

ANALISIS HISTORIOGRAFICO DEL PALEOLITICO EN GALICIA

Juan A. Cano Pan

Realizar una revisión historiográfica del Paleolítico gallego no presenta, en principio, excesivas dificultades si tenemos en cuenta el escaso desarrollo de las investigaciones en este campo de la Prehistoria.

Para facilitar el seguimiento de los trabajos efectuados hasta el momento optamos por diferenciar una serie de etapas cronológicas que se pueden individualizar, sin excesiva dificultad, debido a una serie de acontecimientos que marcan puntos de inflexión, a partir de los cuales se produce un empobrecimiento o, al contrario, una multiplicación de los estudios sobre este período.

1. Las investigaciones antes de 1922.
2. Las investigaciones entre 1923 y 1941.
3. Las investigaciones entre 1942 y 1962.
4. Las investigaciones entre 1963 y 1979.
5. Las investigaciones desde 1980 hasta la actualidad

1. Las investigaciones antes de 1923

Esta etapa se inicia a finales del siglo XIX y concluye con la publicación de una síntesis de la prehistoria de Galicia, a partir de una conferencia pronunciada en 1922 por H. Obermaier en Santiago.

A esta primera fase corresponden tan sólo una serie de tentativas llevadas a cabo en la segunda mitad del siglo XIX por José Villaamil y Castro, lo que constituye el inicio de las investigaciones sobre el Paleolítico gallego.

La obra de Villaamil hay que enmarcarla dentro de un proceso generalizado que sacude toda Europa y cuyo fin era el descubrimiento y estudio de yacimientos arqueoló-

gicos en los que aparecían restos de animales o culturas ya desaparecidas. El intento de vincular esos restos con la presencia de hombres, algunos de ellos anatómicamente diferentes a nosotros, se apoyaba en la teoría de la evolución que en esos momentos se enfrentaba abiertamente con la visión de la Iglesia sobre el origen del Hombre.

Galicia no era ajena a la polémica suscitada en torno a esta teoría, si bien aquí los planteamientos antievolucionistas gozaban de mayor influencia gracias al poder del clero y de la Universidad que, en su conjunto, no aceptaban la teoría de la evolución.

Villaamil publica los resultados de su labor investigadora llevada a cabo a finales del siglo pasado en dos cavidades del Este de Galicia, concretamente en las cuevas de A Furada dos Cas y la del Rey Cintolo, ambas en Mondoñedo (VILLAAMIL, 1870, 1873, 1879). Villaamil que conoce y sigue los planteamientos teóricos y conceptuales de la disciplina que se estaba formando, como era la Prehistoria, interpretará los materiales recuperados en la primera de las cuevas como perteneciente a los inicios de la "Edad de las Cavernas".

Este esperanzador comienzo no tuvo continuidad, ya que los intereses de los investigadores van a centrarse en otras etapas de la Prehistoria. Tendrán que pasar más de cincuenta años para que el estudio del Paleolítico cobre cierta entidad.

Esta etapa se cierra con la publicación de la conferencia ya referida de Hugo Obermaier, que viene a ser una verdadera síntesis del conocimiento de la prehistoria en ese momento (OBERMAIER, 1923). En ella, Obermaier después de hacer una serie de referencias sobre la presencia de los glaciares y de la posible asociación clima-fauna que habría en aquel momento en Galicia, afirma: "No admite duda que el hombre cuaternario vivió en Galicia en las épocas glaciares e interglaciares. Escaseando las cuevas naturales, por falta de terreno calizo, acampaban seguramente al aire libre, en la orilla de los ríos, en los arenales de las rías, en las cuestas de los collados y al pie de bruscos taludes rocosos". Como se puede apreciar, Obermaier desconoce la obra de Villaamil, obra que por otra parte permanecerá olvidada a lo largo del tiempo hasta estos últimos años.

2. Las investigaciones entre 1923 y 1941

Si el límite inferior se sitúa con la publicación de Obermaier, el superior se establece con los estudios de H. Breuil y G. Zbyszewski.

Esta etapa ocupa esencialmente las investigaciones llevadas a cabo hasta los inicios de la década de los treinta, con un vacío posterior acorde con los hechos históricos de todos conocidos de la Segunda República y la posterior guerra civil. Esta situación será común a todo el Estado Español. Otro aspecto importante de esta etapa va a ser el carácter muy localizado de la investigación, que se reduce a la costa suroeste y la desembocadura del río Miño.

Aunque la obra de Obermaier no logró despertar el interés de los prehistoriadores gallegos por el Paleolítico, los estudios sobre esta etapa se relanzarán, de manera importante, gracias a la labor de una serie de investigadores extranjeros.

En 1924 dos religiosos portugueses, Cruz y Luissier, a la sazón profesores en un colegio de jesuitas de Camposancos, encontraron en las terrazas del río Miño unas piezas talladas, que depositan en el museo de dicho colegio. Poco después, durante una visita de J. Fontes a esa zona, van a mostrarle a éste dichas piezas, a las que le concederá gran importancia, por lo que poco después las publicará, simultáneamente, en Galicia y Portugal (FONTES, 1925). Fontes, que tenía amplios conocimientos sobre el Paleolítico, reconoce entre esas piezas algunos cantos tallados y bifaces con reservas corticales, que compara y relaciona con las procedentes de otros yacimientos españoles, portugueses y franceses. Por otra parte, en base al sistema analítico de la época, las encuadra correctamente en el Chelense.

Meses después otro religioso portugués y también profesor en el colegio de Camposancos, E. Jalhay, realiza el estudio de otro conjunto de artefactos tallados provenientes de la franja costera. De entre las piezas analizadas por Jalhay, algunas son similares a las estudiadas por Fontes pero otras poseían unas características morfotécnicas diferentes. Jalhay, que al igual que su compatriota era buen conocedor de las industrias líticas paleolíticas, se percató de que algunas de estas piezas eran similares a otras que él había visto durante un viaje que había realizado en 1923 para visitar los yacimientos prehistóricos de la costa Cantábrica. En base a esta similitud y, apoyándose en la monografía publicada en 1923 por el Conde de la Vega del Sella sobre el Asturiense, defiende el carácter Asturiense de las piezas por él estudiadas, haciendo valer el principio del "fósil director" que, en ese momento, era el principal método para encuadrar un conjunto industrial en un determinado período cultural o cronológico (JALHAY, 1925).

La aparición de industrias similares, a lo largo de la costa Portuguesa entre Viana y Caminha, supuso una ampliación del ámbito geográfico de estas industrias y que en los años siguientes un grupo de especialistas portugueses se incorporaran a la investigación, ampliándose así el número de publicaciones e interpretaciones sobre dicho conjunto industrial que en Portugal se conocerá con el nombre de "Ancoriense" (SERPA PINTO, 1928; PAÇO, 1929; VIANA, 1940).

En la costa gallega Jalhay realiza nuevos estudios (JALHAY, 1928, 1929, 1933a y 1933b) en los que mantiene el carácter Asturiense de los artefactos costeros, si bien introduciendo algunas matizaciones debido a que el repertorio de tipos era más amplio que en el Cantábrico. Ello supone la adaptación o creación de nuevos tipos como "picos apalmados", "picos arredondados", "picos ancorienses" y más tardíamente "picos camposanquienses".

A pesar de esta labor integradora, pronto se complicará la interpretación, debido a:

1) La aparición de una serie de artefactos, similares a los de la costa, en yacimientos del mismo ámbito geográfico pero de distinta cronología, como por ejemplo el castro de Santa Trega.

2) La proliferación de tipos, algunos de los cuales eran demasiado "toscos" a la vez que no se ajustaban a las características de los del "Asturiense" y la existencia de piezas con diferente grado de patinado lo que, en esa época, implicaba el que pudieran pertenecer a períodos distintos.

Esas dos circunstancias llevaron a que los autores encuadraran las piezas en diferentes momentos cronológicos o culturales, apoyándose para ello en criterios plenamente aceptados y válidos dentro de las corrientes metodológicas propias de la época. Los primeros hacen valer el principio del "fósil director" o de la sincronía entre los objetos tallados y el yacimiento en que se localizan (como es el caso del castro de Santa Trega) y los segundos se apoyan, además de en el "fósil director", en el esquema evolutivo de los artefactos líticos que daba una mayor antigüedad a los conjuntos tallados de forma más "tosca".

Dejando a un lado autores como Fernández Costas que mantienen la existencia de una mezcla de industrias en las estaciones "Asturienses" de la costa y la pertenencia de piezas similares a la Cultura Castreña (Fernández Costas, 1929), el resto va a defender la existencia de un núcleo industrial claramente individualizado.

En los años finales de esta etapa estos artefactos serán considerados como originarios de los siguientes períodos:

- Paleolítico Inferior (DO PAÇO, 1929).
- Protoasturiense/Asturiense (JALHAY, 1925, 1928, 1929, 1933a y 1933b; SERPA PINTO, 1928).
- Neolítico (SANTA OLALLA, 1941).
- Megalitismo (VIANA, 1940).
- Castreño (VIANA, 1940; MERGELINA, 1939-40).

3. La investigación entre 1942 y 1962

Después de la Guerra Civil española las investigaciones se paralizan en Galicia, si exceptuamos los trabajos de Santa Olalla y Mergelina que, aunque no se centran en el Paleolítico, sí tratan algunos aspectos de las industrias líticas del Suroeste. Ante este vacío, será en la otra orilla del río Miño donde continúen las investigaciones con la llegada de Henri Breuil a Portugal y los trabajos que publica con G. Zbyszewski, que van a marcar un hito muy importante en la investigación posterior tanto de Galicia como de Portugal (BREUIL y ZBYSZEWSKI, 1942 y 1945). Breuil, ya en aquel momento uno de los prehis-

toridores más importantes de su época, basaba su método de análisis en la tipología, en la posición geológica de los artefactos y en su grado de alteración superficial. Este sistema es el que aplica para situar a las piezas portuguesas dentro de su esquema evolutivo de las industrias Paleolíticas de Europa Occidental. Entre los períodos culturales por él documentados hay uno, el "Languedociense", que es de gran interés debido a la repercusión que va a tener en las futuras interpretaciones de las industrias del Suroeste de Galicia. El "Languedociense" lo establece Breuil en base a las industrias líticas de las terrazas del río Garona en Francia. Dicho período, que él sitúa dentro del Paleolítico Medio se caracterizaba por una industria de cantos tallados en la que destacaba la paleta disco que sirvió como "fossil director" de ese momento.

El estudio de la industria portuguesa lleva a Breuil a consolidar su esquema de las diferentes culturas y de su sucesión cronológica. Así, defiende que del Achelense final se desarrolla una industria similar a la que él había encontrado en las terrazas del Garona, el "Languedociense" con sus discos, pero que ésta, en Portugal, se enriquece progresivamente con otros tipos líticos como los cantos apuntados que recuerdan, aunque más anchos, a los picos mesolíticos de Asturias. Breuil considera que la industria que había estudiado Fontes y que él llama "Camposanquiense" es sincrónica a su "Languedociense". Para las piezas que había estudiado Jalhay, Breuil, siguiendo su esquema evolutivo, plantea que el carácter Asturiense del "Camposanquiense" o "Languedociense" se acentúa progresivamente hasta formar un Pre-asturiense que, cronológicamente, estaría ya dentro del Würm, momento en el que sitúa el "Ancoriense" de Serpa Pinto o el "Asturiense" de Jalhay.

La obra de Breuil y Zbyszewski no va a pasar desapercibida en Galicia, convirtiéndose en la base teórico-metodológica que emplean Alvarez Blázquez y Bouza Brey en la primera obra de conjunto sobre las industrias líticas de la cuenca inferior del río Miño (ALVAREZ BLAZQUEZ y BOUZA BREY, 1949). Estos autores interpretan los conjuntos industriales de manera similar a Breuil y, por tanto, emplean su esquema evolutivo de forma que asignan los artefactos de la Guardia y Camposancos a épocas y culturas que van del Achelense Antiguo hasta el Asturiense puro, pasando por el "Languedociense", aunque ellos emplean el término "Camposanquiense". En esta obra se intentan cubrir los vacíos de la investigación, rellenando los sucesivos períodos del Paleolítico. Con solo 26 piezas distinguen un Achelense antiguo, un Achelense medio, un Achelense final, un "Camposanquiense" y un "Ancoriense" o "Proto-asturiense". El Paleolítico Medio y Superior lo sustituyen por el "Camposanquiense" y el "Proto-asturiense".

En 1952 estos autores publican un estudio sobre las industrias de los ayuntamientos de La Guardia, El Rosal, Tomiño y Oia que se puede entender como una continuación del anterior. (BOUZA BREY y ALVAREZ BLAZQUEZ, 1952)

A pesar de estos intentos de sistematizar el Paleolítico del Suroeste, la polémica sobre la interpretación de la naturaleza cultural de las industrias se mantiene, tal como se desprende del artículo que publica Fernández Rodríguez en el que se retoma la teoría de Mergelina sobre el origen castreño de los artefactos de Camposancos y La Guardia (FERNANDEZ RODRIGUEZ, 1955).

Otro aspecto importante en este período es la aparición de estudios geológicos sobre el Suroeste que se interrelacionan con los propiamente arqueológicos, bien por la utilización que hacen los geólogos de los datos arqueológicos para apoyar sus teorías o por servir de base a los "prehistoriadores" para explicar las suyas. Entre estos estudios destacan los de Lautensach (LAUTENSACH, 1945), Zbyszewski (ZBYSZESWKI, 1943), Feio (FEIO, 1948) y Teixeira (TEIXEIRA, 1952). El estudio de Lautensach será empleado por Alvarez Blázquez y Bouza Brey para explicar la inexistencia de Paleolítico Superior, en base a la teoría del geólogo alemán sobre el desmantelamiento de la terraza inferior del río Miño.

Antes de finalizar esta etapa es necesario mencionar la publicación de un artefacto que apareció en Arteixo (A Coruña) que supone una ampliación del ámbito geográfico del Paleolítico gallego. Su autor sigue el esquema de Breuil e interpreta que la pieza pertenece al "Clactoniense", que es otro de los períodos culturales creados por Breuil (MONTEAGUDO, 1947).

El estado del conocimiento al final de esta etapa se puede ver en la síntesis que López Cuevillas publica en la Historia de Galicia dirigida por Otero Pedrayo, en cuyas conclusiones este autor dice: "E queda por cabo sen encetar tan siquera a cuestión capital do noso paleolítico que non é outra que a de sinalar os seus límites xeográficos e os seus límites etnolóxicos chegando a saber se o noso paleolítico queda cinguido a unha evolución particular que dentro dunha área restrita vai camiñando dende o acheulense deica o asturiense e se por contra as industrias da vertente cantábrica: O auriñacense, o solutrense e o madalense penetran dende as Asturias ourentaes"... "Sinalan istes feitos a existencia dunha sucesión de fases industriais que pasan do acheulense antigo que aparece roado polo mar tirreniano, siguen polo acheulense medio e superior, polo languedociense ou camposanquiense ou protoasturiense,.. marcándose deste xeito unha continuidade cultural ininterrumpida dende tempos anteriores o segundo interglaciar Mindel-Riss, a tempos que poden chegar á época megalítica, con ausencia completa dun paleolítico superior e dun mesolítico" (CUEVILLAS, 1962). Más adelante señala las similitudes del "Asturiense" gallego y asturiano con otros conjuntos líticos de la Bretaña francesa y de Irlanda por lo que establece unas relaciones entre los finisterres atlánticos, llevando de esta forma al Paleolítico la teoría de las relaciones atlánticas que se utiliza para explicar distintas etapas de la protohistoria de Galicia y de la que él era partidario.

4. Las investigaciones entre 1963 y 1979

Entre estos años se produce el acontecimiento más importante de la investigación del Paleolítico gallego, que por otra parte sirve como punto de arranque de esta etapa: nos referimos a la excavación del yacimiento de Budiño.

El yacimiento de Budiño (Porriño, Pontevedra), fue descubierto en 1961 en el transcurso de los trabajos realizados por Henri Nonn sobre la geomorfología de las costas gallegas. Este autor diferencia dos niveles arqueológicos, uno inferior del Achelense Medio y otro superior "Camposanquiense" (NONN, 1964).

La excavación, realizada en 1963, fue dirigida por el paleontólogo Emiliano Aguirre, participando también en su estudio Butzer y Echaide. Todos ellos formaban parte del equipo que estaba excavando los yacimientos achelenses de Torralba y Ambrona, por lo que se puede considerar la intervención en Budiño como una proyección de las excavaciones de esos yacimientos sorianos.

Aguirre publica la memoria de la excavación en 1964. En ella, se puede ver como este autor acepta, con algún matiz, las hipótesis que sobre el Paleolítico gallego defendían Alvarez Blázquez y Bouza Brey, por lo que trata de armonizar los datos de Budiño, aparecidos "in situ" dentro de un contexto geológico con las teorías vertidas por estos autores que se derivan, como ya matizamos, de las ideas defendidas por H. Breuil.

La interpretación que hace Aguirre del yacimiento, entendida dentro de ese marco teórico, es perfectamente lógica y lo es aún más si se tiene en cuenta que también acepta la hipótesis de F. Jordá según la cual el Asturiense presenta una cronología anterior al Paleolítico Superior.

Estas bases teóricas y una serie de características presentes en el conjunto industrial, como son la ausencia de Levallois, la utilización de materiales no demasiado aptos para la talla que daban a los artefactos un aire "tosco", o la abundancia de cantos tallados similares a los aparecidos superficialmente en la costa, le llevan a considerar que Budiño se sitúa cronológicamente en los inicios del Würm, posición que también justifica con los estudios geológicos de Bützer. Esta cronología le lleva a defender la existencia de una "familia cultural atlántica, muy conservadora, que se movería de los países costeros británico, ibérico y mogrebino: hacia el Sur en las glaciaciones y hacia el Norte en los interglaciares". Esta familia que se inicia en el Mindel-Riss con Clacton y Pinedo finaliza en el inicio del Würm con Budiño y Penical (los niveles asturienses de este yacimiento). Después de esta época acepta la pervivencia de picos "asturienses" y de "camposancos".

Unos años después K. Butzer publica el estudio geológico y estratigráfico de Budiño, pero no se limita sólo a los depósitos del yacimiento sino que hace un análisis de conjunto del todo el Suroeste en el que incluye las terrazas del Miño y la franja costera (BÜTZER, 1967).

Bützer establece que sobre las terrazas de valle medio del río Louro hay dos aportes de coluviones datables en el Pleistoceno superior. Esta cronología tardía que se desprende de la geología y que concuerda con la opinión de Aguirre, le llevan a recoger muestras de los hogares encontrados en la excavación, que se componían básicamente de cenizas con algunos restos de materias vegetales, para datarlas mediante el método de C-14. Las dataciones que proporcionan dichas muestras, 26.000 y 18.000 B.P, le confirman que el nivel arqueológico es bastante reciente. Estas dataciones convierten a Budiño en un yacimiento único y excepcional que tiene una cultura material del Paleolítico Inferior y una cronología del Paleolítico Superior.

En 1971 Echaide realiza un estudio tecno-tipológico de la industria de Budiño y, por primera vez, se presenta un sistema de clasificación tipológica, adaptado a las peculiaridades de los bifaces gallegos, que refleja la influencia de la escuela francesa basada en las industrias africanas. En base a la industria, Echaide sitúa el yacimiento en el Achelense Superior.

En suma, se puede decir que la excavación del primer yacimiento "in situ", Budiño, lejos de resolver la problemática de las industrias del Suroeste de Galicia, introduce nuevos aspectos que complicarán aun más los estudios del Paleolítico local.

En el resto de la década de los sesenta las publicaciones se restringen a los trabajos sobre Budiño en los que interviene alguno de los autores citados (AGUIRRE y COLLINS, 1964; AGUIRRE y BUTZER, 1967), a las investigaciones sobre la costa suroeste y a la publicación de una serie de materiales descontextualizados recogidos en la cueva de la Valiña (VAZQUEZ SEIJAS, 1965).

En 1965 Meroc publica la primera revisión seria del Languedociense francés en la que cuestiona, abiertamente, la cronología defendida por H. Breuil. Meroc se basa en criterios estratigráficos para mantener que el Languedociense aparece en distintos puntos dentro de contextos neolíticos y que su "fósil director", la paleta disco, no sirve como indicador cronológico ya que se encuentra en momentos culturales muy dispares (MEROCC, 1965). Aunque esta obra no trata directamente sobre Galicia sí tendrá una gran repercusión ya que todos los estudios posteriores sobre las industrias costeras incorporan, o al menos consideran, las matizaciones cronológicas realizadas por Meroc.

En la década de los setenta se revitalizan las investigaciones gracias, en gran medida, a la acción del departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Santiago y de los museos provinciales de Ourense y Pontevedra, que editarán sus propias revistas. Un hecho transcendental en esta década es la descentralización de las investigaciones que hasta esa época se habían desarrollado, casi exclusivamente, en el Suroeste de Galicia, por lo que se puede desglosar la actividad desarrollada en dos apartados:

a) Investigaciones en el Suroeste.

En esta zona hay que distinguir los estudios realizados sobre la costa y sobre el interior, entre los que se incluyen los de las terrazas del río Miño.

En la costa galaico-portuguesa la investigación se polariza en la figura de J. Maury, a pesar de que este autor centra sus esfuerzos en las industrias portuguesas. En sus trabajos aplica criterios tecno-tipológicos para establecer una lista de tipos y cuantificar la importancia de cada uno de ellos. También compara dos conjuntos, uno con aristas frescas y otro con ellas patinadas, desvirtuando de esta forma una de las bases que habían servido a Breuil y Zbyszewski para establecer su secuencia cultural. Culturalmente sitúa esta industria en el Asturiense con una cronología posterior al 9.500 a. C. (MAURY, 1968, 1973, 1974, 1976 y 1977)

En el interior se continúa la obra de prospección y localización de yacimientos de superficie iniciada por Bouza Brey y Alvarez Blázquez, al tiempo que se publica un inventario de estos yacimientos (FILGUEIRA y GARCIA, 1975).

En 1978 Garrido Rodríguez publica un artículo en el que da a conocer el yacimiento de Chan do Cereixo en Portavedra. En este trabajo se aprecia que los investigadores locales conocen la obra de F. Bordes y M. D. Echaide y que emplean su nomenclatura. Así, términos como hendidor, bifaz parcial, etc., están ya plenamente asumidos. (GARRIDO, 1978).

b) Hallazgos y excavaciones en otras zonas geográficas.

Durante esta década se amplía el interés por otras zonas geográficas. Las nuevas áreas se concentran en dos focos:

-El tramo orensano del río Miño y sus afluentes. En ella se producen una serie de hallazgos en superficie que, en su mayoría, se engloban dentro del Paleolítico Inferior (VAZQUEZ, 1973; RODRIGUEZ GRACIA, 1977; VENCES y VAZQUEZ MONXARDIN, 1978).

De entre estos yacimientos se excavan dos, el de Pazos en San Ciprián das Viñas y el de A Piteira en Toén. En el primero se realiza en 1977 una excavación de urgencia, de la que no se publica ni la memoria ni estudios parciales, por lo que sólo se cuenta con referencias indirectas para conocer la naturaleza de este yacimiento.

En el de Toén, que en unión de Budiño son los más importantes de Galicia, se efectúan dos campañas de excavación en 1974, pero al igual que en el anterior, tampoco se publica la memoria y tan sólo existe un artículo en el que se analiza, de forma somera, la industria lítica. El autor, Rodríguez Gracia, utiliza el método tipológico de Bordes y en base a los tipos presentes encuadra el yacimiento dentro del Paleolítico Medio en su facies de Musteriense de tradición Achelense (RODRIGUEZ GRACIA, 1976).

-La sierra del Xistral, en las proximidades de Villalba. En esta zona destaca la obra de J. Ramil Soneira que realiza una importante labor de prospección en los abrigos rocosos de la zona. Aunque de la mayor parte de estas intervenciones no existen referencias escritas, sí hay algunos artículos aislados sobre los yacimientos de O Piñeiro y A Veiga en Villalba, Férvedes en Xermade y Xestido en Abadin. Los autores de esos trabajos, que emplean la terminología y periodización utilizadas en los estudios del Paleolítico Superior Cantábrico, encuadran una parte de estos yacimientos dentro de este Paleolítico Superior Cantábrico en su fase final o ya dentro del Epipaleolítico (RAMIL y VAZQUEZ, 1976).

Este estudio tiene una gran trascendencia ya que por primera vez se documentan en Galicia industrias sobre sílex del final del Paleolítico, que invalida aquel tópico según el cual el arcaísmo de los artefactos se explicaría por la inexistencia de sílex en territorio gallego.

Se excavaron tres de estos abrigos, concretamente los de Vidal I, en Muras y Pena Grande y Os Penedos do Carrizo ambos en Villalba. Al igual que en casos anteriores, tampoco se publicaron las memorias y tan sólo contamos con una breve referencia de los resultados (ALONSO Y VAZQUEZ, 1976).

Esta etapa concluye con la publicación realizada por miembros de la Sección de Arqueoloxía e Prehistoria do Instituto de Estudos Galegos de una monografía sobre el estado de la cuestión de la Prehistoria y Arqueología de Galicia. En este trabajo se aprecian los adelantos de la investigación con respecto a etapas anteriores y las lagunas que aun permanecen por resolver (VV.AA., 1979).

Si hacemos un balance veremos que en esta etapa se amplía la dispersión geográfica de los yacimientos, ya que a la tradicional zona Suroeste se une el tramo orensano del río Miño y la sierra del Xistral. También se asiste a una ampliación cultural, comenzándose a hablar de Paleolítico Medio y Musteriense de tradición Achelense en Toén y de Paleolítico Superior o Epipaleolítico en la sierra del Xistral. A esto hay que añadir, como hecho más importante de esta etapa, que la investigación deja de ser obra de autores foráneos para pasar a manos de estudiosos locales, aunque el trabajo de campo efectuado no se vea reflejado posteriormente en la publicación de los resultados, por lo que se perderá la mayor parte de la información.

5. Las investigaciones desde 1980 hasta la actualidad

En esta última etapa se asiste a la consolidación de los estudios sobre el Paleolítico gracias a la lectura de varias Tesis de Licenciatura y Doctorado en la Universidad de Santiago y a la financiación de diversas prospecciones y excavaciones arqueológicas por parte de la Xunta de Galicia.

Para el análisis de la producción científica mantendremos los mismos apartados que utilizamos en la década de los 70.

a) Investigaciones en el Suroeste.

Esta zona continúa siendo el principal foco de atención de los investigadores que comienzan a diferenciar de forma progresiva la industria costera "Camposanquiense" y la procedente de las terrazas del Miño y de los yacimientos achelenses.

La investigación sobre el "Camposanquiense" se inicia con una revisión en la que se compara este conjunto con las industrias con las que se venía relacionando. Va a ser así destacada la homogeneidad de la industria "Camposanquiense" y su encuadre dentro del Mesolítico (VAZQUEZ, 1980).

El investigador más importante en los inicios de esta etapa es Vidal Encinas que estudia, fundamentalmente, los yacimientos achelenses. En el yacimiento de Budiño realiza dos campañas de excavación en 1980 y 1981. Todas estas investigaciones estaban enmarcadas en un programa de investigación más ambicioso, cuyo fin era la realización de una tesis doctoral sobre el Paleolítico Inferior en el Suroeste de Galicia. Este autor, formado en Francia dentro de la escuela de F. Bordes, estuvo becado durante dos años en Burdeos, sigue el sistema tipológico de Bordes para los útiles sobre lasca y los bifaces (BORDES, 1961), de Echaide para los bifaces (ECHAIDE, 1971), de M. A. Querol para los cantos tallados (QUEROL y SANTONJA, 1978) y de Tixier para los hendidores (TIXIER, 1956).

Sobre el "Camposanquiense" publica dos revisiones críticas de la bibliografía existente sobre el tema. En ellas menciona todas las denominaciones o períodos culturales con los que se relacionaron estas piezas: "Camposanquiense", "Languedociense", "Asturiense", etc., pero no se decanta por ninguna interpretación sino que expone tan sólo la visión de los distintos autores y la complejidad que supone el estudio de estas industrias, llegando a considerar al "Camposanquiense" como la "bête noire" de la Prehistoria gallega (VIDAL, 1981, 1984a).

En lo que se refiere a los yacimientos, publica sendos estudios sobre Portavedra y la colección "Pelayo Fernández" de Budiño, pero en ellos sólo incluye cantos tallados, hendidores y bifaces (VIDAL, 1981, 1984b). Sobre Budiño también publica un estudio preliminar de sus excavaciones, en el que presenta un análisis estratigráfico, realizado por J. P. Texier, y una primera interpretación cultural de los dos niveles que él documenta, uno Achelense Medio y el otro Musteriense (VIDAL, 1982a). Sobre las industrias superficiales realiza un estudio de los bifaces de la colección "Eliseo Alonso" que reúne materiales de las terrazas del río Miño (VIDAL, 1982b).

Después de 1985 se producirá un despegue en la investigación que se centrará en las industrias del litoral costero, en detrimento de los conjuntos achelenses. Los presu-

puestos teóricos y metodológicos de estas investigaciones seguirán sin ser uniformes. Hay autores que aún mantienen el "Camposanquiense" como un conjunto uniforme y lo relacionan con el Asturiense, utilizando para ello los picos, morfotécnicamente similares a los del Cantábrico, como "fósiles directores" (ABAD GALLEGO, 1987, 1990a y 1990b).

Otros iniciarán un intenso estudio sobre el "Camposanquiense" partiendo de presupuestos muy distintos. J.A. Cano realiza dos campañas de prospección sistemática en la costa, financiadas por la Xunta de Galicia, en las que aplica un sistema de muestreo con base estadística, que va a permitir conocer la composición industrial y elaborar un sistema clasificatorio para esas piezas. El conocimiento de los materiales en superficie lo completa con el estudio de las piezas procedentes de una serie de yacimientos "in situ", algunos ya excavados como son los castros de A Forca y O Trega y otros que el mismo excava, como son los de Fiales (dos campañas) y Portecelo (tres campañas), también financiadas por la Xunta de Galicia. La información obtenida refleja con bastante exactitud la realidad industrial y posibilita compararla con la procedente de los períodos o yacimientos con la que tradicionalmente se vinculaba. La conclusión que se desprende de este estudio es que la industria de la costa procede de la acumulación de una serie de artefactos pertenecientes a distintos momentos cronológicos. (CANO, 1985/6, 1987, 1988a, 1988b, 1988c, 1988d, 1989a, 1990a 1990b, 1990b, 1990c, 1991a).

En estos últimos años se publican una serie de piezas talladas sobre sílex que aparecen en diversos puntos de la costa gallega. Sobre el origen de estos artefactos existen algunas discrepancias, ya que para algunos autores provienen del lastre dejado por los barcos y para otros habrían sido talladas por artesanos prehistóricos locales (SAEZ, 1956; RODRIGUEZ y DIAZ, 1973; ROMERO y POSE, 1985; CANO, 1991b)

b) Investigaciones en otras zonas.

La investigación en otras áreas seguirá manteniendo un carácter disperso que sólo se encauzará al final de la etapa.

La industria Achelense del tramo orensano del río Miño dejará de atraer la atención de los investigadores y sólo se tratará en síntesis de carácter general que, o no aportan ningún dato nuevo (VAZQUEZ, 1984), o sólo reinterpretan trabajos anteriores (CANO, 1991b)

La investigación sobre el Paleolítico Superior Final de la sierra del Sixtral sufre un parón en la primera mitad de la década de los ochenta, pero se continúa en la segunda de la mano de J. Ramil y su equipo, que prosiguen la labor de prospección de los abrigos rocosos de la zona y realizan una serie de campañas de excavación en el yacimiento de Xestido.

Las dificultades que presentan este tipo de yacimientos que normalmente cuentan con un único nivel de ocupación a poca profundidad y de escasa potencia y en el que no se conservan restos orgánicos ni de estructuras, lleva a que una parte del equipo que trabajaba en la sierra del Xistral orientara sus esfuerzos hacia las cavidades de la franja calcárea del Este de Galicia.

Entre estas investigaciones destaca la excavación de la cueva de la Valiña (Castroverde, Lugo), por parte de un equipo multidisciplinar dirigido por C. Llana y M.J. Soto. En la memoria, que se publica en 1991, se aprecia que el sistema metodológico es un reflejo de la línea que se sigue en las investigaciones sobre el Paleolítico Superior Cantábrico, con capítulos dedicados a la industria lítica, a la macro y microfauna, sedimentología, etc... Culturalmente encuadran el yacimiento en el Paleolítico Superior Inicial (LLANA Y SOTO, 1991).

El resto de la investigación llevada a cabo tiene menos entidad, aunque hay que citar la publicación del yacimiento de Louselas en Ribadeo, que pertenece al Paleolítico Inferior (RODRIGUEZ ASENSIO, 1983). Sobre el Paleolítico Superior son de reseñar los trabajos llevados a cabo por el equipo de F. Criado dentro de un proyecto de investigación sobre la arqueología del paisaje en la Sierra del Bocelo. Estos estudios, que parten metodológicamente de los trabajos llevados a cabo por J. Ramil en la Sierra del Sixtral, se centraron en la excavación de una serie de abrigos con industrias líticas talladas que se vinculan con el Paleolítico Superior (CRIADO y CERQUEIRO, 1991; CRIADO et alii, 1992).

En esta etapa también se generalizan estudios sobre diversos aspectos relacionados con el Paleolítico, como son los que tratan la fauna cuaternaria (MONTESINOS, 1983 y FERNANDEZ, 1989), la edafología y palinología de algunos yacimientos (AIRA, SAA y TABOADA, 1989) y el análisis del contexto geológico del yacimiento de Pazos en San Ciprián das Viñas (NESPEREIRA, 1982).

Este recorrido por la bibliografía del Paleolítico gallego lo finalizaremos citando la última síntesis aparecida en 1991 en la que se hace una revisión al estado de la cuestión. En ella se refleja que el avance, desde finales de los ochenta, no han servido para clarificar el panorama de esta etapa de la Prehistoria de Galicia salvo en lo relativo al controvertido "Camposanquiense" que ha dejado de ser la "betê noire" de la Prehistoria Gallega (CANO, 1991b; VAZQUEZ, 1991).

Esta pobreza en la investigación del Paleolítico debe ser enmarcada en el contexto general de la investigación prehistórica en Galicia que tiene grandes lagunas en el conocimiento de algunos períodos culturales, de los que uno de ellos es el que ahora nos ocupa y cuyo estudio siempre estuvo marginado frente a otras etapas cronológicas. Esta posición desfavorable hay que entenderla como el resultado de la combinación de tres tipos de factores: la estructura de la investigación arqueológica gallega, el medio ambiente y las características de los yacimientos. De estos, los dos últimos sólo son meros agentes

limitadores mientras que el primero es el principal responsable de la situación en que se encuentra el estado actual de nuestros conocimientos.

1. La estructura de la investigación arqueológica gallega.

Desde un principio la investigación sobre la Prehistoria gallega se orientó al estudio de aquellas etapas cuyos restos eran claramente reconocibles, como los castros y los megalitos (Arqueología visible). Este interés se acrecentó al identificar estos vestigios con las remotas señas de identidad de los gallegos y al vincularlos con el celtismo y por tanto con el pensamiento gallegista. Esta situación de preferencia hacia el estudio de estas etapas se fue manteniendo a lo largo del tiempo hasta la actualidad aunque en estos últimos años se acrecentó el interés de algunos investigadores por otros momentos culturales. Por todo ello la investigación en Galicia careció no sólo de especialistas en esta etapa sino también de prehistoriadores, salvo alguna excepción, que reuniesen los conocimientos suficientes como para poder realizar una aproximación seria al problema. Fruto de esta situación se entiende el desinterés sobre el tema y la falta de una tradición investigadora sobre el mismo. De ahí que serán investigadores foráneos, como Jalhay, Aguirre, Echaide, etc., los que lleven el peso de la investigación hasta la década de los setenta. Un defecto importante de la investigación a partir de ese momento va a ser la no publicación de los resultados que, en algunos casos, como son las excavaciones arqueológicas, implican una pérdida de información irreparable.

2. El Medio ambiente.

Otro factor importante es, como ya hemos dicho, el medio ambiente y la falta de estudios sobre el mismo durante la prehistoria. Galicia tiene un sustrato geológico en el que escasean las zonas calcáreas que se concentran, formando algunas bandas, en el Este de Galicia. Ello implica un reducido número de cavidades subterráneas que fueron durante todo el Paleolítico, sobre todo en el Medio y Final, las formaciones naturales más elegidas como lugares de asentamiento por aquellas comunidades de cazadores recolectores. Este sustrato rocoso, no calcáreo, también implica un tipo de suelos ácidos, que es otro factor limitante, ya que la acidez del suelo destruye la materia orgánica, por lo que la mayor parte de las estaciones que se conocen proporcionan únicamente los artefactos realizados en piedra. A esto hay que añadir que climatológicamente Galicia es una región húmeda en la que prolifera la cubierta vegetal que dificulta la localización de yacimientos arqueológicos. Otro hecho de gran importancia es la escasez de estudios sobre el Cuaternario gallego, que hay que relacionar con la inexistencia de una Facultad de Geología en la Universidad de Santiago; ello contribuyó de manera decisiva a limitar los estudios sobre el Paleolítico ya que estos están íntimamente relacionados con los geológicos.

3. *Las características de los yacimientos.*

En la actualidad se conoce un número muy reducido de yacimientos, que tienen una importancia científica excasa, ya que la mayoría son simples hallazgos de artefactos líticos tallados que están en posición derivada. Si realizamos una aproximación al tipo de yacimiento por etapas vemos que en el Paleolítico Inferior dominan los situados en las terrazas fluviales o en la franja costera que solo han proporcionado un escaso número de artefactos, sean estos bifaces o cantos tallados. Del Paleolítico Medio, en gran parte debido al escaso estudio de las cavidades existentes en las zonas calizas, sólo se conocen un par de puntos al aire libre, Budiño y Toén, que se pueden, provisionalmente, incluir en este momento. Del Paleolítico Superior se conocen algunos yacimientos en cueva y otros que aprovechan abrigos rocosos. El Epipaleolítico está representado por la misma variedad de yacimientos del momento anterior y por otros existentes al aire libre en la franja costera del Suroeste de Galicia.

El mayor problema con el que nos encontramos actualmente es el de la inexistencia de yacimientos que presenten una sucesión estratigráfica que permita establecer una sucesión de los distintos períodos culturales del Paleolítico gallego. Debido a ello el estudio de este momento aún no ha sobrepasado su estado inicial.

Bibliografía

- Abad Gallego, J.C. "El utillaje en sílex de la Bahía de Baiona". *Castrelos*, 0, pp. 39-53. Vigo, 1987.
- Abad Gallego, J.C. "¿Picos Asturiense en la costa gallega?". *Castrelos*, nº 1-2, pp. 7-26. Vigo, 1990.
- Aguirre, E. *Las Gándaras de Budiño, Porriño (Pontevedra). Excavaciones Arqueológicas en España*, 31. Madrid, 1964.
- Aguirre, E.; Collins, D. "Perspectivas del Paleolítico inferior en España. Galicia". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, tomo VI, p. 13. Madrid, 1964.
- Aguirre, E.; Butzer, K.W. "Problematic Pleistocene artifact assemblage from Northwester Spain". *Science*, vol. 157, 1967.
- Aira, M^a.J.; Saá Otero, P.; Taboada, T. *Estudios Paleobotánicos y Edafológicos en yacimientos arqueológicos de Galicia. Arqueoloxia Investigación 4*. Santiago, 1989.
- Alonso del Real, C.; Vazquez Varela, J.M. "Excavaciones en el abrigo Vidal I, en Prado do Inferno", "Excavaciones en Pena Grande" y "Excavaciones en os Penedos de O Carrizo". *Noticiario Arqueológico Hispánico (Prehistoria)* 5, pp. 55-61. Madrid, 1976.
- Alvarez Vázquez, J.M.; Bouza Brey, F. "Las industrias paleolíticas de la comarca de Tuy". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, tomo VI, vol. 13, pp. 201-250, Santiago, 1949.
- Bordes, F. *Typologie du Paleolithique Ancien et Moyen*. Bordeaux, 1961.
- Bouza Brey, F. "Nuevas estaciones paleolíticas del bajo Miño y problemas de este período en el Noroeste peninsular". *Revista Universitaria*, I, 3, pp. 421-422. Madrid, 1952.
- Bouza Brey, F.; Alvarez Blázquez, J.M. "Industrias paleolíticas do Baixo Miño (concelhos de A Gurdia, O Rosal, Tomiño e Oya)". *Thabalhos de Anthropologia e Etnologia*, vol. XIV, fasc. 1-2-3, Porto, 1952.
- Bützer, K.W. "Geomorphology and stratigraphy of the paleolithic site of Budiño". *Eiszeitalter und Gegenwart*, Band 18, Ohrenge/Würt, 31-12, 1967.
- Cano Pan, J.A. "La industria lítica castreña y su relación con el Camposanquiense". *Pontevedra Arqueológica*, nº 2, pp. 145-156. Pontevedra, 1985-86.
- Cano Pan, J.A. "La industria lítica castreña y sus técnicas de talla". *Gallaecia*, 9/10 pp.7-26. Santiago, 1987.
- Cano Pan, J.A. "Algunas consideraciones sobre los picos Galaico-portugueses". *Studia Zamorensia*, nº IX, pp. 67-74. Zamora, 1988a.
- Cano Pan, J.A. "La industria lítica tallada". En: *Excavación del Castro da Forca (Campaña 1984. Arqueoloxía/Memorias*, 8, pp. 96-106 y 121-138. Santiago, 1988b.

- Cano Pan, J.A. "Las industrias líticas talladas en la costa de la Guardia a Bayona (Pontevedra)". Extracto de Tesis Doctoral. Universidad de Santiago, 1988c, 25 p.
- Cano Pan, J.A. "La industria lítica tallada en la cultura Castreña de Galicia". En: 1 Congreso Peninsular de Historia Antigua, pp. 245-258. Santiago, 1988d.
- Cano Pan, J. A. "Prospección de materiales líticos al aire libre: La aplicación del muestreo estratigráfico". *Xàbiga*, 5, pp. 17-23. Xàbiga, 1989a
- Cano Pan, J.A. "Xacementos de Portecelo (O Rosal) e de Fiales (Oia, Pontevedra)". En: *Arqueoloxía-Informes*, 1, pp. 20-23. Santiago, 1989b
- Cano Pan, J.A. "Análisis de dos estaciones con artefactos líticos en A Guarda". *Brigantium*, nº 6, pp. 7-20. La Coruña, 1990a.
- Cano Pan, J.A. "El Camposanquiense". *Xàbiga*, nº 6, pp. 138-145. Xàbiga, 1990b.
- Cano Pan, J.A. "El yacimiento de Fiales (Oia, Pontevedra)". *Gallaecia*, 12, pp. 19-28. Santiago, 1990c.
- Cano Pan, J.A. "O Paleolítico Inferior en Galicia". *Larouco*, nº 1. pp. 13-22. Sada, 1991b.
- Cano Pan, J.A. "El Paleolítico Inferior y Medio (arqueología)". En: *Prehistoria e Historia Antigua, Galicia-Historia*, tomo I, pp. 45-78, p. 94, y p. 97. La Coruña, 1991b.
- Criado Boado, F; Cerqueiro Landin, D. "Actuación: Paleolítico: Actuacións en Xacementos con Industria Lítica". En: *Arqueoloxia da Paisaxe: estudio da Serra do Bocelo e do Val do rio Furelos (Toques e Melide, A Coruña)*. *Arqueoloxía Memorias*, Campaña 1988, pp. 107-110. Santiago, 1991.
- Criado et ali. *Arqueología del Paisaje. El área Bocelo-Furelos entre los tiempos paleolíticos y medievales (Campañas de 1987, 1988 y 1989)*. Santiago 1992.
- Cuevillas, F. "El paleolítico del Noroeste peninsular". *Zephyrus*, tomo IV. Salamanca, 1953
- Cuevillas, F. "A Edade da Pedra Lascada". En: Otero Pedrayo, R. (dir.) *Historia de Galicia*. vol. III (Prehistoria). Buenos Aires, 1973.
- Echaide, M.D. "La industria lítica del yacimiento de Budiño (Pontevedra, España)". *Munibe*, 1, San Sebastián, 1971.
- Feio, M. "Notas Geomorfológicas II. Em torno da interpretação dos terraços do rio Minho". *Boletín da sociedade geológica de Portugal*. VII, Porto, 1948.
- Fernández Costas, M. "As industrias d'A Guarda. Novas Estazons". *Nos*, ano XI, nº 64, pp. 65-68; nº65, pp. 83-88; nº 66, pp. 99-103, nº 69, pp. 55-67. A Coruña, 1929.
- Fernández Costas, M. "Notas encol do Asturiense na bisbarra d'A Guardia (Novas estazons)". *Nos*, nº 83, pp. 212-217. A Cruña, 1930.

- Fernández Rodríguez, C. "Nuevas aportaciones a la fauna del Pleistoceno final de Galicia". *Furada*, nº 2, pp. 41-43. La Coruña.
- Filgueira Valverde, J.; Garcia Alén, F. "Inventario de localidades con hallazgos paleolíticos". *Adiciones a la carta Arqueológica de la provincia de Pontevedra*. Museo de Pontevedra, Pontevedra, 1975.
- Fontes, J. "La estación paleolítica de Camposancos". *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, tomo VII, nº 160. pp. 244-254. Orense, 1925.
- Garrido Rodríguez, J. "Nueva estación paleolítica en Portavedra, Gondomar (Pontevedra)". *El Museo de Pontevedra*, XXXII. Pontevedra, 1978.
- Jalhay, E. "El Asturiense en Galicia". *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, Tomo VII, nº 165 (Nov.-Dic.), pp. 341-352. Orense, 1925.
- Jalhay, E. "La estación Asturiense de La Guardia". *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, tomo VII, nº 179 (Mar.-Abr.). pp. 169-186. Orense, 1928.
- Jalhay, E. "Un nuevo conchero prehistórico descubierto en Galicia". *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*, nº 109 (Nov.-Dic.). Orense, 1929.
- Jalhay, E. "Una nova hipótese sôbre a utilizaçao da indústria lítica de tipo asturiense" *Homenagen a Martins Sarmiento*, pp. 145-149. Guimaraes, 1933.
- Jalhay, E. "¿Serán preasturienses las estaciones prehistóricas del litoral galaico-portugués?". *Broteria*, vol. 16, fas. 2, pp. 2-9. Lisboa, 1933.
- Lautensach, H. "Formação dos terraços interglaciários do Norte de Portugal". *Boletín da Sociedade Geológica de Portugal*, Porto, 1945.
- Llana, C.; Soto, M.J.; Cortizas, A. "Intervención arqueológica en el yacimiento Paleolítico de la cueva de A Valiña (Castroverde, Lugo). Algunos aspectos metodológicos". *Furada (Revista de los espeleólogos galegos)*, nº 1, pp. 43-46. La Coruña, diciembre 1987.
- Llana, C. y Soto, M. J. (dir.). *Cova da Valiña (Castroverde, Lugo). Campañas de 1987 e 1988*. Santiago 1991.
- Maury, J. *Typologie et Préhistoire de l'Asturien du Portugal*. B.A.R. Supplementary Series, 21. Oxford, 1977.
- Mergelina, C. de "El pseudoasturiense de La Guardia (Pontevedra)". *Boletín del Seminario de estudios de arte y arqueología*, fasc. XXII-XXIV, pp. 23-33. Valladolid, 1930-40.
- Monteagudo, L. "Probable hacha Clactoniense de Arteijo (La Coruña)". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, tomo VII. Santiago, 1947.

- Montesinos López, J.R. "Estado actual del conocimiento sobre faunas de mamíferos cuaternarios de Galicia". Cuadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe, nº 6, pp. 77-88. O Castro, 1983.
- Nespereira Iglesias, J. "Apuntes para un estudio del contexto geológico del yacimiento paleolítico de Pazos (San Ciprián das Viñas, Orense)". Boletín Auriense, tomo XII. Orense.
- Nonn, H. Las régions cotières de la Galice. Etude Géomorphologique. Fondation Bauling. Strasburg, 1966.
- Obermaier, H. "Impresiones de un viaje prehistórico por Galicia". Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense, nº 148-149. Orense, 1923.
- Pérez Rodríguez, M.L. "Achegamento á industria lítica do paleolítico Superior galego elaborada en cristal de rocha". Arqueoloxía Memorias, Campaña 1988, pp. 299-301. Santiago, 1991.
- Querol, M. A. y Santonja, M. "Sistema de clasificación de cantos trabajados y su aplicación en yacimientos del Paleolítico antiguo de la Península Ibérica". Saguntum, 13. pp. 11-38, Valencia, 1978
- Ramil Soneira, J.; Vázquez Varela, J.M. "Cuatro yacimientos prehistóricos con industrias líticas en la provincia de Lugo". Gallaecia, nº 2, pp. 46-54. Santiago, 1976
- Rey Salgado, J.M. "Estudio da microfauna de vertebrados do xacemento paleolítico da "Cova da Valiña" (Castroverde, Lugo)". Arqueoloxía Informes, Campaña 1988, pag. 297. Santiago, 1991.
- Rodríguez Asensio, J.A. La presencia humana más antigua en Asturias (El paleolítico Inferior y Medio). Estudios de Arqueología Asturiana nº 2. Oviedo, 1983.
- Rodríguez Gracia, V. "Notas sobre el yacimiento paleolítico de A Piteira, Toén (Orense)". Boletín Auriense, tomo VI, pp. 25-42. Orense, 1976.
- Rodríguez Gracia, V. "Extracto de la carta arqueológica del Paleolítico de la Provincia de Orense". XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo, 1977), pp. 95-110. Zaragoza, 1979.
- Rodríguez Gracia, V. "Sobre fósiles de la playa de Barbeira, Baiona". Boletín Auriense, t. IX. pp. 285-288. Orense, 1979.
- Rodríguez, M.C. y Díaz, P. Noticias de Prehistoria en torno a Vigo y su Ria. Vigo, 1973.
- Romero Masiaá A.M. ; Pose Mesure, X.M. Catalogación Arqueolóxica da Ria de Ferrol". Monografías urxentes do Museo, nº 2. La Coruña, 1985.
- Saez Martín, B. "Noticia de industrias microlíticas en Barbeira" Noticiario Arqueológico Hispánico III-IV, pag. 217. Madrid, 1956.

- Soto, M.J.; Llana, C. "Cova da Valiña (Castroverde, Lugo)". En: *Arqueoloxía Informes, Campaña 1987*. pp. 12- 19. Santiago, 1989.
- Soto Barreiro, M.J.; Llana Rodríguez, C. "Cova da Valiña (Castroverde, Lugo)" En: *Arqueoloxía Informes, Campaña 1988*, pp. 15-19. Santiago, 1991.
- Teixeira, C. "Os terraços da parte portuguesa do rio Miño" *Comunicações de los serviços geológicos de Portugal*, 25 pp. 221-246. Lisboa, 1952.
- Tixier, J. "Le hacherau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques" *Congrès Préhistorique de France. 15 session*, pp.914-923. Poitiers-Angoulême, 1956.
- Vázquez Seijas, M. "La cueva de la Valiña". *Boletín de la Comisión de Monumentos de Lugo*, tomo III, nº 63-66, pp. 25-30. Lugo, 1965.
- Vázquez Varela, J.M. "Contribución al estudio del paleolítico gallego: I, La comarca del rio Arenteiro". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, tomo XXVIII. Santiago, 1973.
- Vázquez Varela, J.M. "El paleolítico Inferior en Galicia: Estado actual de nustos conocimientos. Problemas y perspectivas". *Boletín Auriense*, tomo V. Orense, 1975.
- Vázquez Varela, J.M. "Nuevos datos y perspectivas sobre el Camposanquiense de Galicia". *Museo de Pontevedra*, tomo XXXIV. Pontevedra, 1980.
- Vázquez Varela, J.M. "Paleolítico y Mesolítico en Galicia: Estado actual de la cuestión. Problemas y perspectivas" *Coloquio Inter-universitario de Arqueología do Noroeste. (Porto, 1983)*. Portugalia, tomo IV-V. Porto, 1984.
- Vázquez Varela, J.M. "El Paleolítico Inferior y Medio (formas de vida, economía, sociedad, religión)", "El Paleolítico Superior", "Los últimos cazadores" En: *Prehistoria e Historia Antigua, Galicia-Historia*, tomo I, pp. 79-85, 88-93, 95-96, 98-105, 108-113. La Coruña, 1991.
- Vences Veiga, B.; Vázquez Monxardín Fernández, A. "Novos xacementos paleolíticos da provincia de Ourense". *Boletín Auriense*, tomo VIII. Orense, 1978.
- Vidal Encinas, J.M. "Notas en torno al "Camposanquiense"". *Brigantium*, nº 2, pp. 249-252. La Coruña, 1981.
- Vidal Encinas, J.M. "La industria lítica de la estación Achelense de Portavedra, Gondomar (Pontevedra)". *El Museo de Pontevedra*, tomo XXXV. Pontevedra, 1981.
- Vidal Encinas, J.M. "O Paleolítico Inferior no Baixo Miño, marxe Galega: unha aproximación". *Brigantium*, nº 3, pp. 7-32. La Coruña, 1982.
- Vidal Encinas, J.M. "Las Gándaras de Budiño: Balance preliminar de dos campañas de excavación (1980-1981)". *El Museo de Pontevedra*, tomo XXXVI. Pontevedra, 1982.

Vidal Encinas, J.M. "El yacimiento Achelense de las Gándaras de Budiño. La colección Pelayo Fernández. Estudio tipológico de cantos trabajados, bifaces y hendidores". Actas del II Seminario de Arqueología del Noroeste Peninsular. Santiago 1980. Madrid, 1984.

Vidal Encinas, J.M. "El camposanquiense. Datos para una revisión crítica". Actas del II Seminario de Arqueología del Noroeste Peninsular. Santiago, 1980. Madrid, 1984.

VV.AA. Prehistoria e Arqueoloxia de Galicia. Estado da cuestión. pp. 11-21. Lugo, 1979.

Zbyszewski, G. "La classification du paleolithique ancien et la chronologie du Quaternaire au Portugal" Boletín da sociedade geológica de Portugal, vol II, Porto, 1943.

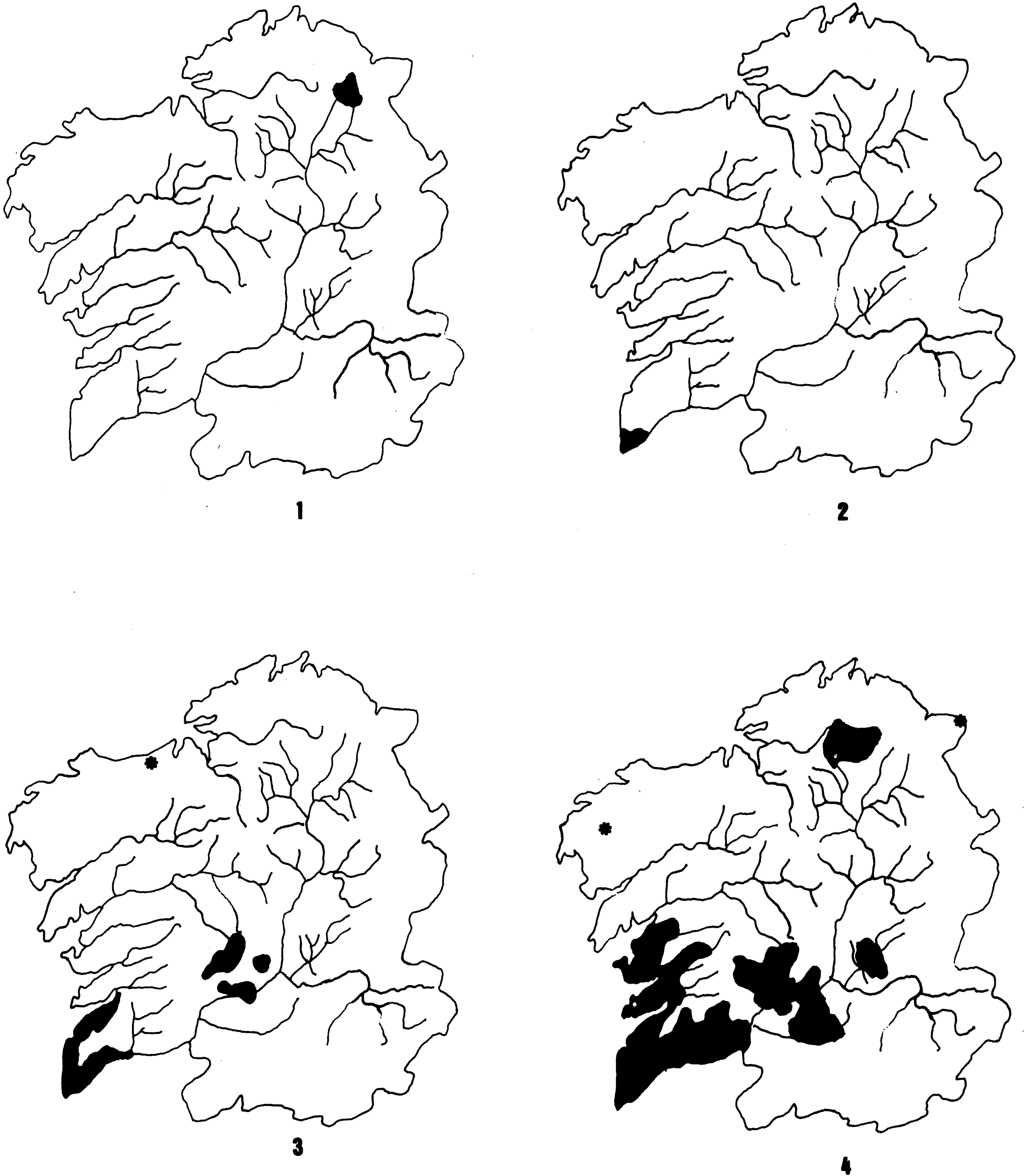
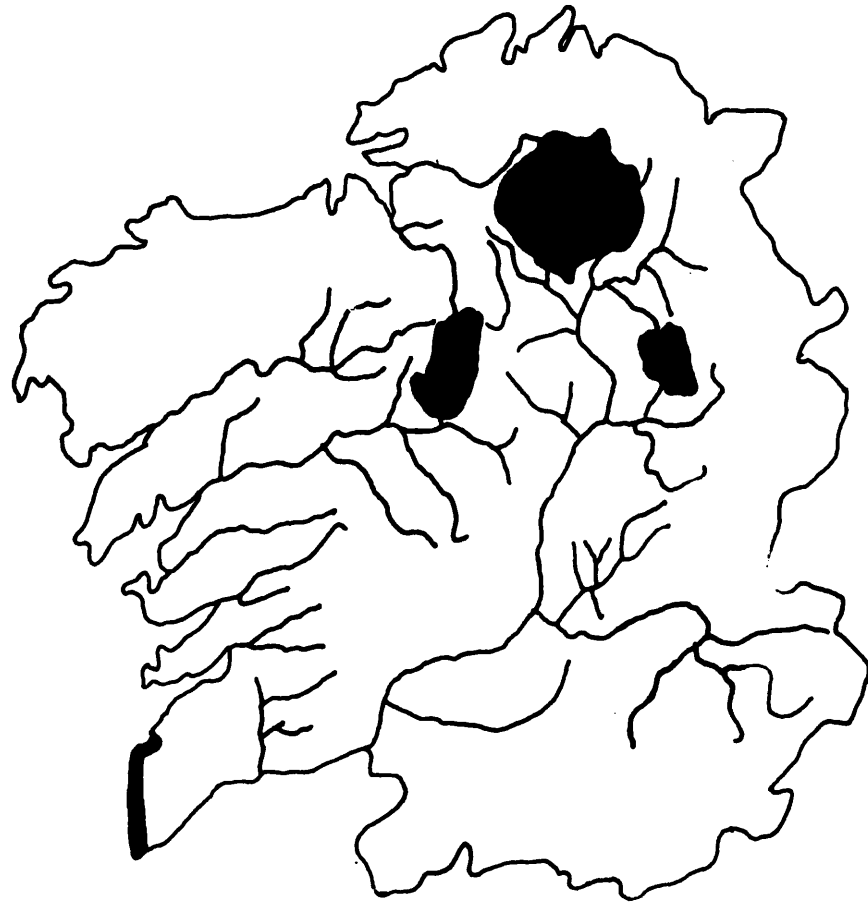
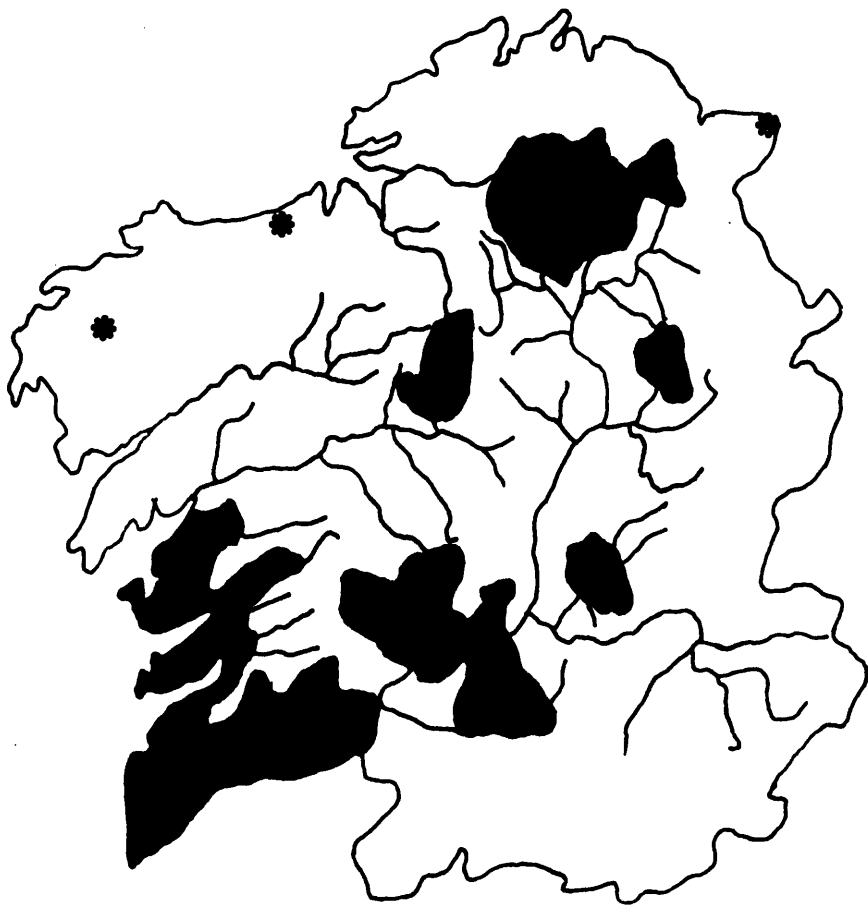


Lámina 1. Distribución geográfica de las investigaciones.

1. Antes de 1922.
2. Entre 1923 y 1941.
3. Entre 1942 y 1962.
4. Entre 1963 y 1979.



5



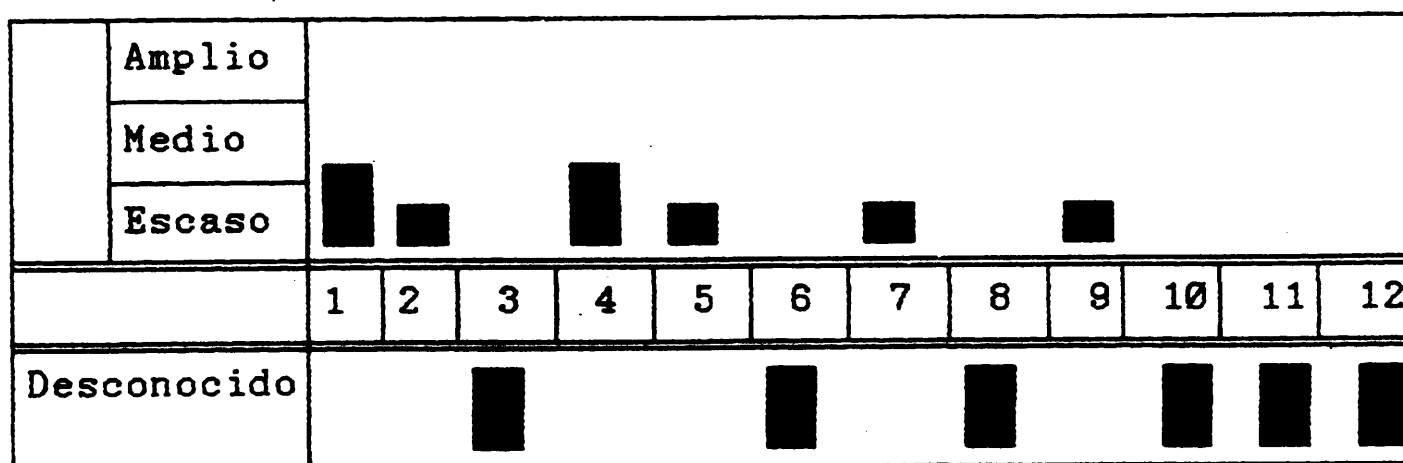
6

Lámina 2. Distribución geográfica de las investigaciones.

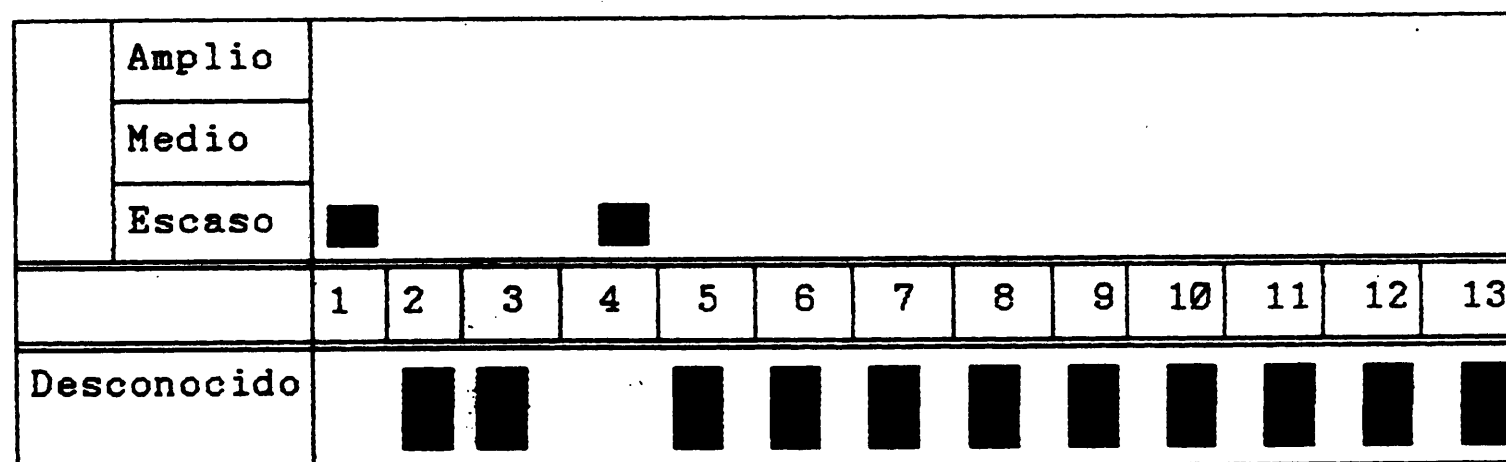
5. Entre 1980 y la actualidad.

6. Desde el siglo XIX hasta la actualidad.

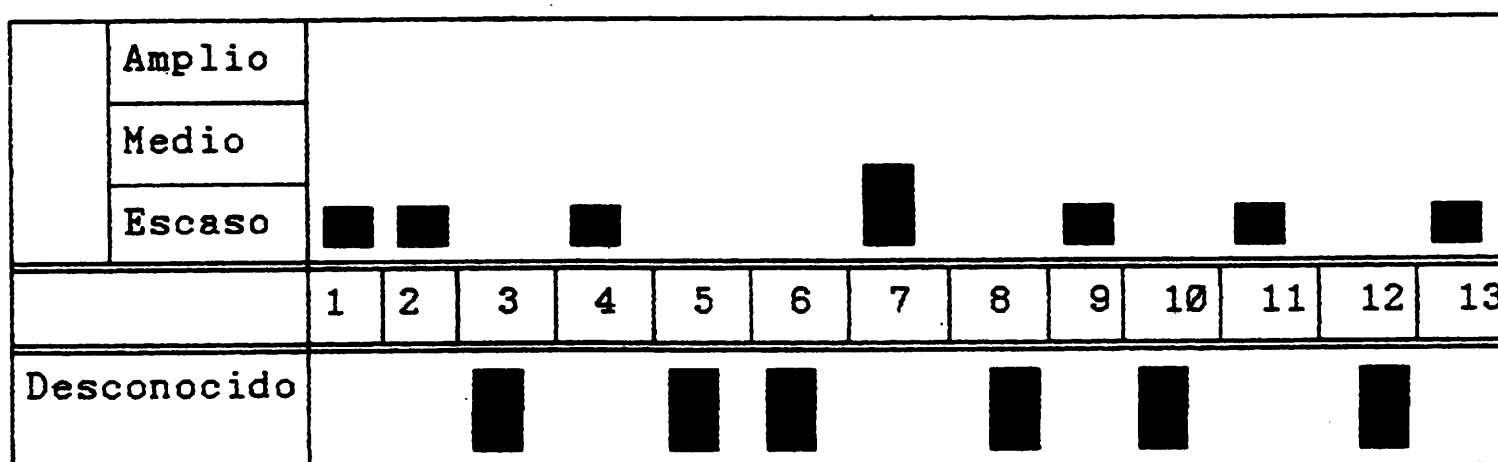
Lámina 3



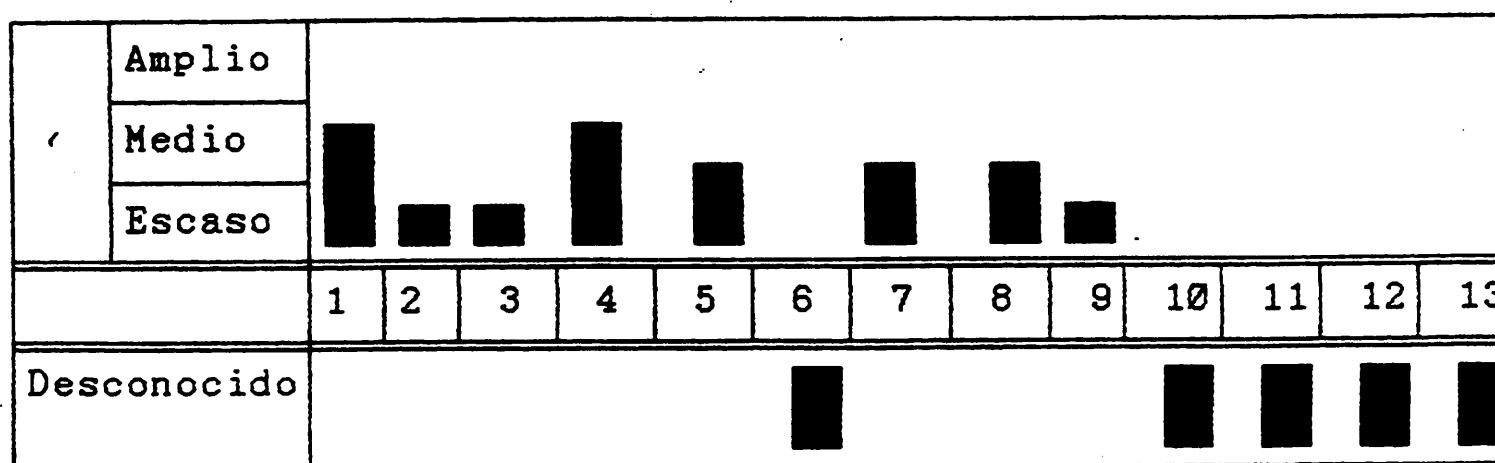
Paleolítico Inferior.



Paleolítico Medio



Paleolítico Superior



Epipaleolítico.

Lámina 3. Estado del conocimiento.

Parámetros considerados:

1. Individualización cultural.
2. Situación cronológica.
3. Origen cultural.
4. Caracterización tipológica específica.
5. Caracterización tecnológica específica.
6. Evolución interna de la industria.
7. Paralelos.
8. Definición de áreas culturales.
9. Definición del hábitat.
10. Antropología física.
11. Actividades económicas.
12. Actividades sociales.
13. Actividades artísticas.